

RITMO

Año VII.

DIRECTOR: ROGELIO DEL VILLAR

Número 110.



JOAQUIN TURINA

Proclamado por unanimidad Académico de número de la Academia de Bellas Artes.

CASA LAHERA

:: Patente de Producción Nacional número 1.054 ::
Mayor, 74 : Teléfono 12515 : Fundada en 1840

La Casa mejor surtida de España, sin rival en la fabricación de instrumentos de metal. Si quiere usted tener su Banda dotada de material moderno y de inmejorable calidad, escribanos; esta pequeña molestia le economizará dinero y le dará la seguridad de tener buenos instrumentos. Esta Casa fabrica todos los instrumentos reglamentarios en el Ejército.

Pedidos y correspondencia al Despacho y Oficinas: MAYOR, 74

Fábrica: LINNEO, 3 (junto al Puente de Segovia)

PIANOS Y "PIANOLAS"
PORTABLES DESDE 125 P.
METODOS Y MUSICA IMPRESA
PERLAS
MUÑECAS ARTISTICAS
DISCOS
IDIOMAS
ROLLOS DESDE 0'95 P.
PIANOS DE COLA "COLINES"
CINE KODAK-8
PROYECTOR Y TOMAVISTAS
APARATOS DE RADIO
REFRIGERADORES Y NEVERAS
RADIO-FONOS AUTOMATICOS

LOS MEJORES REGALOS
AEOLIAN
AV. C. PEÑALVER, 22 • MADRID
CAMBIOS PLAZOS
OCASIONES ALQUILERES

CASA PIELTAIN Teléfono 24033

CORREDERA BAJA, 12, PRAL. - MADRID

Almacén de Instrumentos de Música para Bandas Militares de las marcas Besson - Buffet-Rohland-Rott y Stowarsses-Cornetas-Clarines (Trompetas) y Tambores Reglamentarios-Instrumentos de Música para Bandas Civiles, Populares y Orquestas-Depósito de cañas, zapatillas y accesorios de todas clases y marcas-Juegos de atriles plegables, etc. etc.-Tambores y Cornetas especiales para «Exploradores y Colegiales».

REPARACION DE INSTRUMENTOS

MANUFACTURE F. BESSON-PARIS

La mejor y más acreditada marca del mundo
Creadora de sus instrumentos sistema prototipo
(Imitados y adoptados en todas partes)

Agencia regional para las provincias de Madrid, Burgos, Palencia, Valladolid, León, Segovia, Zamora, Salamanca, Avila, Cáceres, Badajoz, Toledo, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Coruña, Lugo, Oviedo, Cádiz y Cartagena; así como también Melilla, Rif, Ceuta, Tetuán, Larache, Baleares y Canarias.

ANTONIO PIELTAIN

Corredera Baja, 12, pral. Tel. 24033 MADRID

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS:

FRANCISCO SILVELA, 15, 1.º

TELÉFONO 51620.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

ESPAÑA	{	Semestre. 6,00	·	EXTRANJERO	{	Semestre 8 ptas.
		Año..... 12,00				·

Número corriente: 0,50 pesetas. Idem atrasado: 0,75 id.

EDITORIAL

La Orquesta Nacional

Rogamos al Sr. Ministro de Instrucción Pública y al Director de Bellas Artes que lean atentamente el siguiente editorial.

I

ANTECEDENTES.

UNA serie de causas y motivos justificados nos obligan a solicitar de los Poderes públicos la creación de la Orquesta Nacional.

De conversaciones sostenidas con elementos de las orquestas Sinfónica y Filarmónica en diferentes ocasiones, coincidentes con nuestras propias ideas esbozadas en varias editoriales de RITMO sobre la necesidad de crear la Orquesta Nacional, creemos llegado el momento de plantear esta cuestión vital para los profesores de orquesta y para el arte nacional, por creer que es el momento oportuno.

Hasta hace unos años, la situación económica de las orquestas de conciertos Sinfónica y Filarmónica, era de lo más precaria que se puede imaginar, pero los profesores que las integraban no se preocupaban de ello, por cuanto sus necesidades las tenían a cubierto con los ingresos que les proporcionaban otras ocupaciones, que eran la base de su vida, en espectáculos como la Opera, donde actuaban ochenta profesores, infinidad de Teatros de Zarzuela que con larguísima temporadas (algunas de once meses) tenían orquestas de treinta y cinco a cuarenta, las que se hacían en los Casinos y Kursaal de San Sebastián y Santander durante la época de veraneo (tres meses) y a las que iban contratadas orquestas de sesenta a setenta profesores, establecimientos de aguas termales de España y Portugal, en donde durante esa mis-

ma época veraniega contrataban a tríos, cuartetos, sextetos, según la importancia de dichos establecimientos y todos los Cinematógrafos de España, en cuyos locales actuaban siempre y sin interrupción pequeñas orquestas, teniendo como un alto honor el pertenecer a una de esas grandes orquestas de conciertos sinfónicos, en donde, para cubrir las vacantes que se suceden, hay que hacer una rigurosa oposición o concurso, según determinan

repertorio sinfónico, tanto clásico como moderno, sin más aspiraciones que las de conquistar románticamente un poco de gloria para la corporación.

Desgraciadamente, los tiempos han cambiado y en tal forma, que todo lo que era en aquella época cercana romanticismo, se ha convertido en la actualidad en grosero materialismo. ¿Motivos de este cambio...? Desaparecida la Opera a causa de las interminables obras del Teatro donde con el debido decoro se podía hacer en Madrid dicho espectáculo; desaparecidos también los teatros Apolo y Novedades, verdaderos sostenes del Arte lírico Nacional; suprimidos los recreos que proporcionaban los ingresos para sostener las orquestas en los Casinos y Balnearios, la implantación en todos los Cinematógrafos de España de la nueva modalidad de película sonora, sin que los Gobiernos (como en otros países han hecho) se hayan preocupado de intervenir en la invasión de esta industria extranjera que aniquila a otra nacional constituida por los profesionales de la música, y por cuyo motivo han sido despedidas de estos locales las innumerables orquestas que amenizaban con sus conciertos las proyecciones mudas, y otras muchas razones que por ser conocidas de todos no se enumeran, han creado a esta profesión una situación verdaderamente angustiada, al extremo de verse obligados parte de los elementos que la integran a abandonarla por completo para dedicarse a otros menesteres, por si con ello pueden solucionar el pavoroso problema de procurarse el cotidiano sustento y cubrir las modestas necesidades de sus hogares.

En el año 1929 el Gobierno de la Dictadura, dándose cuenta de la desinteresada labor cultural que desarrollaban estas corporaciones, procuró ayudarlas, subvencionándolas con modestas cantidades, que si bien, dada su cuantía, no solucionaban el problema económico sirviesen, en cam-

SUMARIO:

Editorial: La Orquesta Nacional. — Música y músicos: Burla burlando... de todo un poco, B. G. de la Parra. — Los libros: Un nuevo libro de Adolfo Salazar, R. V. — Confederación de Masas Corales de España. — Revista de ambos mundos, G. Pittaluga. — Ricardo Villa, P. de Mugica. — Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música. — Información musical. Mundo musical, etc., etc.

sus respectivos Reglamentos, y son varios los casos (como se puede demostrar por los libros de contabilidad) en que estas orquestas no pudieron repartir entre sus asociados a la terminación de sus series de conciertos nada más que unos míseros céntimos, a causa de haber consumido la organización de los mismos, por alquiler de local, impuestos, derechos de autor, alquiler de obras, etc. etc., todos cuantos ingresos hubo en taquilla. A pesar de tan desastroso negocio económico, el espíritu de los profesores no decaía; todos, absolutamente todos, se han dado por satisfechos al sentir el halago del público que con sus ovaciones ha premiado siempre su trabajo, sirviéndoles, al mismo tiempo, de aliento para continuar con el mismo entusiasmo en la penosa tarea que supone los ensayos preparatorios de los conciertos y difundir todo el

bio, como estimulante para continuar trabajando con mayor entusiasmo si cabe, con la esperanza de llegar a conseguir más adelante de los Poderes públicos la ayuda necesaria que pusiera a salvo de estas contingencias.

En el año 1931, el Gobierno de la República, más comprensivo que todos sus anteriores en materias de Arte y deseoso de ampliar en el mayor grado posible, dada la situación de su Hacienda, la educación artística de todos los españoles, creó el organismo Junta Nacional de la Música y Teatros Líricos, dotándola en principio y en presupuestos votados por las Cortes con la cantidad de un millón de pesetas, con las que había de atender a desarrollar sus planes artísticos y aliviar proporcionalmente con subvenciones a todas las entidades y corporaciones musicales de la República. De este reparto proporcional se les asignaba a estas dos orquestas a razón de 80.000 pesetas anuales para cada una, más unos premios de antigüedad, según los quinquenios que llevaban de existencia, haciendo un total para las dos de 178.000 pesetas. Posteriormente, el Ministerio de Instrucción Pública, igualó la asignación, consignando para cada una la cantidad de 90.000 pesetas. Esta cantidad, que hubiese sido tal vez excesiva en la época de la fundación de ambas Orquestas, para premiar económicamente la labor de los profesores garantizándoles la asignación que por actuaciones de conciertos señalan sus Reglamentos, son en la actualidad insuficientes para resolver este problema, pues si bien perciben lo que les corresponde por concierto, tienen que reducir el número de éstos a lo que alcancen estas cantidades, deduciendo los innumerables gastos de organización y la cuantía del importe de viajes de las excursiones artísticas por provincias, para las que anualmente consumen como mínimo entre las dos orquestas la respetable suma de 450.000 kilómetros, y teniendo en cuenta que son muchos los profesores que en la actualidad, por las razones anteriormente expuestas (particularmente, los que se dedican a tocar instrumentos de arco), no cuentan con más ingresos para vivir que los que proporcionan las orquestas de conciertos, poniendo como ejemplo la asignación que corresponde a un instrumentista de categoría media (33 pesetas por concierto), se saca la consecuencia de que habiéndose realizado durante el ejercicio del año 1933 entre las dos orquestas 146 conciertos, por el promedio que corresponde a cada una de 73, ha percibido cada profesor la cantidad de

2.409 pesetas, cantidad que se reduce enormemente, por cuanto de ella han de sufragar todos los gastos (excepto los de ferrocarril y locomoción por carretera) que originan los 45 días que como promedio ha empleado cada una de las dos orquestas en sus excursiones artísticas, como son los de carruajes desde las estaciones a la población, fondas en ruta, hoteles y otros varios extraordinarios propios de estos rapidísimos viajes y que calculándolos modestísimamente en quince pesetas hacen un total de 675 por profesor, quedando por tanto reducida aquélla a 1.734 pesetas, cantidad más que insuficiente para atender a sus necesidades y que les pone en un grado de inferioridad económica del más modesto obrero manual.

Esta es la tristísima realidad de la situación que, en la actualidad están atravesando y la que funestamente, con todo el dolor de su corazón, los obligará a todos los instrumentistas de cuerda a cambiar de manera de vivir, cuya determinación causará grave quebranto a estas orquestas de conciertos, que son su orgullo, y a las que tanto debe la cultura musical de España, llegando hasta incluso disolverse, por falta del elemento principal de estas corporaciones, a no ser que los Poderes públicos se preocupen de evitarlo, dando solución a este problema, para lo cual, y por si pudiera servir de orientación, vamos a exponer el estudio que del mismo hemos hecho, por si, al igual que otras iniciativas de RITMO, se ve coronado por el éxito, como sería justísimo.

MUSICA Y MUSICOS

Burla burlando... de todo un poco

NO vayáis a creer que, cual nuestro inmortal Don Quijote, voy a entrar, lanza en ristre, en el campo musical, porque sería tanto como jugarme la pelleja o exponerme, como mínimo, a quedar maltrecho y aporreado, si bien creo que no me faltarían, de buen grado, escuderos anónimos a lo Sancho Panza, que me acompañarían en tan heroica aventura, y no a regañadientes como, algunas veces, éste a su amo y señor.

Ni mi empeño es de tal magnitud ni yo soy tan quijote, ni me creo, además, con autoridad para tamaña empresa por la sencillísima razón de que tampoco me considero limpio de culpa en lo que a mí atañer pudieran estas intrascendentes divagaciones.

La finalidad que persigo es mucho

más modesta, limitándome a exponer, en forma concisa y llana, algo de lo mucho que todos o la mayor parte sentimos y exteriorizamos en nuestras regocijantes charlas particulares, que es, precisamente, lo contrario de lo que decimos y practicamos públicamente.

¡Y pensar que casi todo ello dimana del temor a ser catalogados en el fichero de los anticuados! Sería conveniente detenerse a diferenciar, entre los que así clasifican, las personas verdaderamente capacitadas, dignas de respeto siempre, de los simples snobs, ayunos de todo sano y original criterio.

Si fuéramos sinceros, aunque ecuanimes y moderados en nuestros juicios, muchísimo podríamos hacer para contrarrestar la desorientación actual.

El confusiónismo que padecemos en los diferentes aspectos que a la música se refieren, proviene, principalmente, de la falta de sinceridad de todos y cada uno de los que deberíamos contribuir a encauzar la afición. Como demostración, y para no caer en lo mismo que yo considero un error lamentable en los demás, me concretaré casi exclusivamente a la forma de enseñar la Armonía en general, con ligeras incursiones a otros sectores musicales. Todos adolecemos de la misma falta de sinceridad, por excesiva benevolencia, justificada hasta cierto punto, unas veces, y por falta de valentía para exponer lo que opinamos honradamente, no pocos. Todo esto, repito, por el temor apuntado al principio.

Para los que, con vocación y entusiasmo, nos dedicamos a la enseñanza de la Armonía —y aun de la Composición— constituye un problema difícilísimo de solventar la posibilidad de aunar las más opuestas tendencias y estilos estéticos con la realidad que impone el tiempo hasta conseguir el fin que nos proponemos. De ahí nuestras inquietudes, nuestras vacilaciones para enfocar debidamente el plan a seguir.

En primer lugar, cuando nos hacemos cargo de un alumno, chocamos, comúnmente, con la carencia absoluta de preparación; no ya sólo por el desconocimiento musical de aquello que es estrictamente rudimentario en algunos, sino por el ambiente familiar que les rodea, ajeno a todo lo que sea arte.

Cuéntase de Arrieta que en cierta ocasión se le presentó un alto Jefe del Ejército y le espetó lo siguiente: "Querido y admirado maestro, aquí le presento a mi hijo, que me tiene aburrido, porque no sé a qué dedi-

carle. Ha empezado diversas carreras, incluso esas que todos conocemos, y no consigo sacarle a flote por ineptitud. He intentado que se prepare para cualquier oposición de las que apenas exigen nada, y siempre con el mismo resultado negativo. Como usted comprenderá me preocupa extraordinariamente el porvenir que le espera, y, después de dar mil vueltas a la imaginación, he pensado, como último recurso, que estudie música. ¿Qué le parece a usted?" Arrieta, hombre agudo, penetrante y un tanto irónico, hubo de contestarle: "Tiene usted sobrada razón para preocupación tal, pero me parece difícil que no habiendo servido para la carrera de las armas pueda salir adelante en la música".

Este desconocimiento en materia de música es muy corriente en España, aun entre personas cultas. Así se explica la indiferencia y hasta el menosprecio de algunos ministros de Bellas Artes con sus disposiciones arbitrarias, sin aceptar informes autorizados, más los desatinos que cometen, a veces, inconscientemente y de buena fe.

Con esta base y con este enrarecido ambiente, se comprenderá que la empresa a llevar a cabo por el profesor no es nada fácil, ni siquiera agradable. Desde el principio comienzan las luchas internas del maestro, que continuarán, corregidas y aumentadas, hasta el final, sin interrupción.

Parece lógico que, para empezar, se concretase el profesor a dar consejos al alumno, encaminados a moldear poco a poco su espíritu, subsanando, además, todas las deficiencias observadas, al par que se da comienzo a la labor de la enseñanza propiamente dicha de la armonía en su forma elemental; forma tradicional, sencilla y metódica, que se emplea en todas las ramas del saber humano desde que el mundo es mundo, lo mismo aquí que en Pekín... Pues no señor; esto ya no puede ser, porque algunos de estos mismos alumnos, de una ignorancia supina manifiesta, están contaminados, en cambio, por las teorías de gentes inexpertas que les han hablado, nada menos, que de la armonía ultramoderna. ¡Así como suena! Y pretenden encubrir su negación, citando los nombres de Debussy, Ravel, Stravinsky e Hindemith. (No es mal síntoma, en casos de inteligencias despiertas.) Hace falta la paciencia superada de Job para aguantar tanta tontería o tener el ánimo bien templado para no hacer caso y seguir el camino recto. Yo, en casos semejantes, me limito a contestarles — tí-

midamente, no faltaba más...— en tanto nos conocemos uno y otro:

—No dudo que esos compositores ilustres, a quienes admiro con fervor, han estudiado profundamente a Bach. Si le parece a usted —les digo— vamos a ver si nosotros conseguimos conocerle un poquito...

Con alumnos así nada tiene de extraño que, alguna vez, surja este tipo de profesor pedante, cursi, con barniz intelectual, que todo y a todos desprecia, deseando epatar no sólo a sus alumnos, sino también a sus colegas de profesión.

Reduce éste su misión a elucubraciones teóricas de orden superior —la enseñanza de la música, en general, es fundamentalmente práctica— sin un plan definido, sin descender a detalles nimios (?), según él, y propios, por lo visto, de profesores pigmeos, machacones y atrasados.

Ahora bien; todo esto es flor de

RITMO

Solicita activos propagandistas bien relacionados con la profesión y afición musical para fomentar el

Cupón RITMO

de Cooperación Nacional de Música. Espléndidas primas de producción.

Solicitudes a las oficinas RITMO

Francisco Silvela, 15, 1.º

De 11 a 2 y de 7 a 9.

un día. Si es un poco psicólogo, presto se verá obligado a recoger velas e ir al grano, so pena de quedarse solo, porque los discípulos inteligentes, pasado algún tiempo, abren los ojos y se convencen del tiempo hermosísimo que han perdido.

Afortunadamente, también siempre hay alumnos muy buenos por su aptitud para el estudio y adecuado temperamento, y otros que suplen ambas cualidades con su afán de aprender.

¡Cuántas sorpresas agradables se lleva el profesor con estos últimos, y cómo evolucionan al transcurrir los cursos!

Estoy plenamente convencido del fruto magnífico que se obtiene en la enseñanza, con el trabajo intenso y constante de profesores y discípulos.

En los años que llevo dedicado a la enseñanza de armonía —muchos ya, lo digo con harto sentimiento—, después de haber intentado múltiples

procedimientos, cada vez arraiga más en mí la convicción de que el plan a seguir debe ser sobre la base de la armonía eminentemente clásica, empleada hasta Wagner, mediante un método teórico, práctico y analítico serios.

Alguna vez pienso si sería conveniente, además, retrotraernos al sistema de armonía vertical, en su sentido dinámico, seguido por Eslava —exento de toda complicación contrapuntística—, debidamente ampliado y subsanando ciertas omisiones, como son el empleo de tonalidades antiguas o modos eclesiásticos, junto con la armonización del coral y cantos populares, hasta obtener el completo dominio de todas las materias inherentes a la armonía pura.

Después de todo, así nos acercáramos más al punto de vista alemán, cuyos tratados son un modelo de sencillez.

Una vez obtenidos los conocimientos técnicos necesarios en el desarrollo esencialmente armónico —armonía vertical—, sería llegado el momento de abordar francamente el estudio del contrapunto en su totalidad, simultaneándolo con la práctica de la armonía, para después entrar en el de la armonía moderna, analizando obras seleccionadas, a partir de Wagner, sin concretarse a escuela o tendencia determinada, y ateniéndose a un método teórico-analítico exclusivamente.

Como colofón, se podrían realizar una serie de trabajos de carácter vocal e instrumental armónico-contrapuntísticos —armonía horizontal—, ya con amplia visión estética; trabajos de no grandes dimensiones, sin acumular excesivas dificultades y, sobre todo, prescindiendo de *trucos* que nada enseñan y a nada conducen; es decir, musicales en su verdadera acepción.

El alumno que, después, por su afición y temperamento desee profundizar y especializarse —simultaneando el estudio de la Composición— ahondará más y más, orientándose conforme a sus inclinaciones dentro de este vastísimo campo, que constituye hoy, quizá, la máxima preocupación de los compositores contemporáneos en su noble afán de buscar nuevos elementos de belleza y originalidad, pero cuya cúspide nadie puede vislumbrar.

No hay que olvidar, sin embargo, que la armonía es siempre un *medio*, nunca un *fin*, y por lo tanto no hay que estancarse en su estudio convirtiéndolo en montaña infranqueable.

BENITO GARCÍA DE LA PARRA.

(Se continuará).

LOS LIBROS

Un nuevo libro de Adolfo Salazar

ADOLFO Salazar ha coleccionado en un volumen de cerca de 500 páginas varios artículos publicados en "El Sol" —dignos de perpetuarse en el libro— con el sugestivo título "La Música actual en Europa y sus problemas", elegantemente editado por José María Yagües.

Se lee a Salazar siempre con interés porque se sabe de antemano que dirá algo nuevo, aunque se discrepe de su criterio en determinadas cuestiones, más por su táctica —alguna vez apasionada— que por el contenido de sus escritos críticos. Lo perfectamente enterado que suele estar del movimiento musical contemporáneo, la amenidad y galanura de su estilo —algo punzante en ocasiones—, su clara visión de hechos y cosas que sabe ver y penetrar, y con profundidad de concepto transmitir al lector, disculpan —en gracia a su talento— ciertos aspectos interpretativos un tanto exagerados.

¡Qué lástima de inteligencia mal gastada por el ilustre crítico en defender, con su pasión habitual, tendencias, obras y autores tan discutibles y algunas ya periclitadas! Sabe Salazar, mejor que nadie, la escasez de *astros* que brillan en la actualidad con luz propia en el firmamento musical y la profusión de *satélites* insignificantes que pasan en todas partes por algo y no son nada en realidad. Porque la abundancia de nombres y la escasez de obras es evidente. Por lo que a nosotros se refiere, cuando serena e imparcialmente se calibren lo que Salazar llama nuestros valores —*todos*, sin excepción—, veremos, verán nuestros descendientes, qué es lo que queda de tanta hipérbole. Este y otros aspectos los ha interpretado siempre Salazar con un sentido literario, quizá excesivo, más que técnico y con un criterio partidista, de grupo. Menos mal que, con su característica —cualidad propia de inteligencias claras y flexibles— volubilidad para los casilleros, comienza ya a calificar en este libro a los compositores de la nueva generación de la República, presintiendo que van a terminar, si no avanzan en sus actividades artísticas, en lo que él llama compositores de camilla y brasero. Y refiriéndose a una frase de Picasso, reconoce: "cuán poca es la maestría en los músicos jóvenes de varias naciones europeas y extraeuropeas."

Lo que es evidente que la música propiamente dicha permanece, por desgracia, en un oscuro eclipse. Léase

en este libro lo que dice el Presidente de la Sociedad Internacional de Música Contemporánea referente a la música que se viene oyendo en la citada Sociedad, Mr. Eduard F. Dent, que copiamos aquí:

"A juzgar por ciertos indicios —dice Dent— se observa que en varios países los músicos se cansan de hacer nuevas experiencias. Hemos tenido demasiada música que no era más que *divertida* o *audaz*. Hoy experimentamos la necesidad de una música que tenga valor intrínseco independiente de su novedad. Comenzamos a darnos cuenta de que gran parte de la música nueva es demasiada producción de *amateur*, desde el punto de vista técnico, para que pueda haber conseguido exactamente la expresión de las emociones que fueron su razón de existencia. O bien, que no se trata en otros casos más que de una exhibición técnica sin ninguna emoción como base".



Y es que los errores en que incurren los grandes críticos que no son fundamentalmente músicos, no hay que atribuirlos a otra causa que a la desproporción de su cultura literaria y filosófica, de su cultura estética e histórica y sus conocimientos técnicos del arte sobre el que enjuician —no queremos decir con esto que éste sea el caso de Salazar, ya que se ha revelado como compositor—; cualquier profesional culto aprecia esta desproporción cuando lee libros de crítica musical irreprochablemente escritos desde el punto de vista de la forma. (No olvidemos que lo que es descripción literaria en otro arte, en música es pura metáfora). Teórico: hay, de considerable autoridad literaria, no musical, que creen de buena fe que la armonía puede estudiarse en unas cuantas semanas, y el contrapunto y la fuga en otras tantas, con ayuda de esos magníficos tra-

tados ingleses, franceses y alemanes. Estas y otras afirmaciones, lanzadas con cierto desparpajo, a los profesionales enterados, les hacen dudar del talento de quienes las suscriben.

Hay ciertos problemas en la música —lo sabe perfectamente Salazar— que no se resuelven con teorías, se resuelven con obras mejores o peores, ya que los genios no surgen por generación espontánea ni aquí ni en parte alguna; pues la crisis del arte musical es, en no pequeña parte, crisis de producción.

Sobresalen en el nuevo libro de Adolfo Salazar, por la riqueza y variedad de sus temas, las páginas que titula "Crítica y Estética"; una serie de capítulos sobre diversas cuestiones del más elevado interés. Nos es grato estar de acuerdo —aunque no en absoluto, pues ciertos organismos necesitan estar subvencionados para poder desenvolver sus actividades artísticas— con Casella cuando, refiriéndose a la protección a la música por el Estado, dice: "Que el arte musical *verdadero* (el del creador, tanto como el del intérprete), no necesita ninguna protección para vivir expansivamente. Estos sistemas de defensa se invocan siempre por gentes mediocres que creen ingenuamente que la intervención del Estado puede engendrar la vida en el arte cadavérico que ellos practican como medio de ganarse la vida".

Es tal la cantidad y calidad de aspectos desarrollados en este libro —algunos como los titulados "La música de última hora" y "La visita de los músicos"—, que se hace imposible aludir a todos en una breve nota bibliográfica, cuyo objeto principal es dar la noticia de la publicación de un libro —en este caso un buen libro— a nuestros lectores.

Muy acertadas las páginas dedicadas por Salazar a la reorganización del Teatro Lírico Nacional; aunque podría argüírsele que ha tenido en sus manos realizar en parte tan magno proyecto y no lo ha hecho, quizá por las dificultades inherentes a un problema tan complicado y difícil.

En la parte dedicada por Salazar a la enseñanza —con cierta consideración, en general, para el Conservatorio de Madrid, como es justo— si en algunos aspectos hay que rendirse a la evidencia, en otros, como cuando dice, refiriéndose a los estudios de armonía y composición, que no hay nada personal que acredite una escuela, no opinamos igual; la afirmación nos parece, más que aventurada, fantástica. Tenemos la pretensión de conocer, si no todo, casi todo lo que

de tratados de armonía y composición se publica en Europa, y, francamente, no hemos tropezado con esas obras extraordinarias para el conocimiento y *práctica* que reflejen una personalidad, un estilo en las dos disciplinas de los Conservatorios que cita; obras de consulta, admirables algunas, pero inútiles para quien conozca el partido que se puede sacar de un alumno de solfeo y teoría de la música, por inteligente que sea y bien preparado que esté en los fundamentos del arte musical.

Tampoco faltan en el interesante libro de Salazar unas páginas ("La música y la República") dedicadas a la gestación, desarrollo y defensa de la primitiva Junta Nacional de Música. Tanto se ha discutido la actuación de aquella entidad que, ¿a qué volver sobre ello? Los hechos han hablado con abrumadora elocuencia. ¿El resultado? Desastroso para el arte y para todos.

En resumen: quien desee enterar-

se con amplitud y detalladamente de todo lo referente al estado actual de la música en Europa, debe leer el libro de Adolfo Salazar, en la seguridad de que quedará satisfecha su curiosidad, aun no estando de acuerdo con determinadas opiniones puramente personales, pues nosotros creemos que el no estar conforme con el *nuevo concepto de la música*, por ejemplo, conociendo en qué consiste dicho concepto, no puede constituir, de ningún modo, un signo de inferioridad.

De lo que no hay duda es que el libro "La música actual en Europa y sus problemas", henchido de sugerencias, está escrito, por lo general, con ecuanimidad imparcialidad y altura de miras, y como no se nos ha embotado el sentido de la justicia para el elogio, cuando se trata de un hombre inteligente y comprensivo, como lo es Adolfo Salazar, el elogio sincero y cordial está justificado.

R. V.

Confederación de Masas Corales de España

En esta Sección publicaremos cuantas informaciones se nos envíen, ya sean críticas de conciertos corales o noticias relacionadas con la vida artística de las Sociedades Corales de España confederadas, con la sola restricción de que han de ser los originales lo más concisos posibles.

Montepío de la Confederación de Masas Corales de España.

Una de las mayores preocupaciones del Orfeo Valencia, fué para sus directivos la creación del Montepío para los coralistas, con el fin de que al tener un aliciente práctico se hiciera afición y consolidara el Arte Coral, ya que en esta tierra de artistas su predilección es la banda de música.

Prácticamente se ha demostrado en el transcurso de los años que los Orfeones nacidos en Valencia han tenido que dedicarse a organizar bailes domingueros o veladas teatrales, a fin de sostener sus cuantiosos gastos, en perjuicio del arte polifónico, ya que la ayuda oficial ha sido mezquina o nula, y además la no preocupación de crear un aliciente que recompensase al coralista el inmenso sacrificio que hace.

Pero llegó el momento de las realidades y lo que pudiera ser el Montepío para una sola Coral, dado su poca extensión, mezquino y raquítico, puede ser magnánimo y grandioso para la Confederación, ya que se extiende a muchos miles de asociados.

Como ponente de los Estatutos del Montepío, expongo brevemente lo fun-

damental de lo que el proyecto encierra en sí, con el fin de que todos los confederados pongáis vuestro granito de arena para construir el magno edificio de esta obra, ayudándose con vuestras sugerencias.

Las Corales están integradas generalmente por modestos obreros, los cuales, después de su trabajo manual diario, les vemos cómo permanecen en su Coral dos o tres horas diarias estudiando solfeo, vocalizando o ensayando las obras para los conciertos. Y esto un día y otro día, un mes, un año y otro año...; y como estas entidades viven de precario, el único aliciente que tienen son los viajes artísticos, cosa irrealizable por los cuantiosos gastos; de aquí la necesidad de la creación del Montepío para auxiliar a los socios en caso de *enfermedad, inutilidad física*, causada en

"NOCIONES SOBRE LA ENSEÑANZA MUSICAL DE LA TÉCNICA DEL PIANO"

PRECIO: 3,50 pesetas.



De venta: Valencia, Llopis, 4, pral., D.^a Catalina Rodrigo, y en la Administración de RITMO.

actos oficiales de la Coral, *jubilación, defunción y asistencia médica gratuita*, pudiendo crearse el de *medicinas gratuitas*, cuando la Directiva crea conveniente.

Los socios que integrarán el Montepío serán los coralistas, considerándoles como fundadores o numerarios, los cuales tendrán derecho de percibir el auxilio que en cada caso se halle.

Se crea el socio honorario, el cual podrá ser tan sólo el socio protector de la Coral Confederada, con el fin de ayudar al incremento del capital con mayores cuotas, teniendo tan sólo derecho al auxilio de *enfermedad, asistencia médica gratuita y defunción*, si lo desee.

La cuota de los coralistas durante los tres primeros años de ser socios la cifra en 2 pesetas mensuales, y luego de 1 peseta ó 1,50 pesetas mensual, aparte de las 5 pesetas de entrada que se satisface por una vez sólo. La cuota de los socios honorarios puede ser voluntaria, pero la mínima será de 3 pesetas mensuales.

El socorro lo cifra en 5 pesetas diarias y el de defunción en 300 pesetas, haciendo la salvedad de que no se podrá percibir en manera alguna por más de un concepto a la vez: esto es, el enfermo no percibirá más socorro que como enfermo; el inútil, como inútil; el jubilado, como tal, aunque todos tendrán derecho a la asistencia facultativa gratuita. La edad de la jubilación se fija a los 65 años.

Un aspecto interesante es el de que una señorita coralista que ha permanecido cinco años consecutivos en su Masa Coral, prestando sus servicios como tal, y llegado el momento contrae matrimonio, dejando de asistir como activa a la Coral porque sus deberes del hogar no se lo permiten, esta coralista no pierde sus derechos adquiridos, más que el de *inutilidad física*, viniendo obligada a ser socio protector de su entidad coral con el pago de la cuota mínima mientras no se reintegre como coralista activa. Como así también el coralista que por circunstancias de la vida tuviese que cambiar de residencia, no perderá ninguno de los derechos adquiridos, si en la población donde reside existe una Coral Confederada a la de España y él ingresa como coralista activo en ella.

Estos son los principales y fundamentales rasgos del Montepío, el cual dará el auge que necesita la música coral y hará que sea real la fraternización de los mismos coralistas, puesto que para evitar desmanes y rompimientos de esa hermandad exis-

te un artículo en el que se dice que "el coralista expulsado o dado de baja en la Masa Coral a que pertenece, será igualmente baja o expulsado del Montepío, perdiendo sus derechos."

Adelante, pues, Corales Confederadas en la grandiosa empresa que nos hemos propuesto, para que con el sacrificio y trabajo de todos podamos auxiliar a nuestros intrépidos coralistas en los momentos aciagos de la vida con un poco de gratitud, única recompensa que podemos otorgar a sus sacrificios y desvelos constantes.

JOAQUÍN SAIS,

Vocal Delegado de la Zona D.

Valencia, abril 1935.

De Tesorería.

La Tesorería cursará un reembolso a las Sociedades confederadas por la cuota extraordinaria de 25 pesetas, acordada por la Junta de gobierno para gastos de constitución.

Revista de ambos mundos

(Conclusión).

La victoria les ha traído —como siempre— aliados convictos, y —como siempre, también—, muchos enemigos, armas, y bagajes, se han pasado al vencedor. El ejército, compuesto en un principio por francotiradores, se regulariza y —importantísimo— se "uniforma". Y durante diez años, en orden compacto, campea en el Mundo. Llega entonces para él el peligro mayor (tan mayor que no va a superarlo): va a convertirse —ya sin enemigo— en un ejército de Parada. El uniforme abre todas las puertas: todos los habitantes se ponen el uniforme y, cubierto el contrabando por las glorias de la vieja guardia, pasan de matute muchos de los que estuvieron antes en la tripa del dragón. Los jefes van a darse cuenta: para su mayor gloria, dos de ellos, el Gran Lama y el Capitán Barbarroja, van a morir en su *climax* (de una muerte barroca como su destino, y —extraordinario fenómeno— justo cuando acaba de descubrir a uno de los soldados recién aparecidos (8), que va a ser muy poco más tarde uno de los primeros rebeldes a su disciplina, aquél, y sobre la mesa de café de su bohemia riente, éste). Pero con el sabor de la victoria todavía. Cuando to-

(8) Igor Markevitch.

davía es posible cubrirles con una bandera que va pronto —desde la media asta de su duelo— a dejar el mástil a la negra bandera del alba anarquista.

Pero el bárbaro Mariscal sobrevive: se mira al espejo: el espejo le devuelve cien, cien mil imágenes de su imagen. Es él el primero en arrancarse el latón de sus cruces y las estrellas de su bocamanga. Se siente dentro de su uniforme tan disfrazado como los espectros contra quienes luchó: y ante el asombro de los ejércitos, de las dignidades creadas por él, de su corte, de sus heraldos, se lanza, en cabeza otra vez, contra su propio Mundo. Pronto le siguen sus capitanes. Pero esta vez, si la meta es la misma, sólo se puede llegar a ella por caminos distintos. Los recién llegados vienen ya aparejados para esta nueva batalla, en la que el enemigo es "quien marche en la misma dirección". Muchos antiguos soldados comprenden la llamada: hay que romper con la última disciplina, con la cómoda postura conseguida, con el eco sentimental de antiguas —¡y tan cercanas aún!— victorias. La llamada es igual para todos: buscarse a sí mismos. Con un último abrazo —su primer cuerpo a cuerpo— son de los primeros en dejar las filas los seis hijos de Barbarroja. Esta vez no se volverán a encontrar. En el destino no hay sitio más que para uno. El vencedor será un vencedor con honores imposibles, puesto que reinará sobre los muertos. Y el Destino será: será, de nuevo, la Música.

* * *

España va a aportar, como siempre, su *genius loci*, hasta llegar a entroncarse con el final último. Si para los demás se abre el siglo —este siglo— sobre un Carnaval, se abre, al menos, sobre un Carnaval. Para quienes aquí se sientan destinados al Mundo de la Música Pura (9), el despertar acontece sobre un desierto. Un desierto de ruinas tan prestigiosas, tan nobles, tan viejas —como que su animación viviente, gloriosamente viviente, fué bien anterior a todas las glorias de Europa—, tan auténticas, que nadie se ha atrevido a meterse en ellas para intentar hacerse pasar por castellano de tales castillos. Ni siquiera a tomar ejemplo de ellas para reedificar un mundo que no tuvo igual, to-

(9) Hemos de prescindir aquí de la música dramática, única —y nada despreciable— forma de la música española en el siglo XIX. Forma que, por otra parte, muestra una universalidad que nuestras apatencias casticistas se han resistido a tomar como cualidad. Me refiero al italianismo de nuestra zarzuela y hasta del género chico, tema sugestivo, pero fuera de lugar aquí.

mando de él el principio para realizarlo con nuevos materiales y darle un destino posible a las nuevas necesidades. Nadie podía sentirse en la defender un patrimonio que —por auténtico (en la lucha se atacaban los disfraces, no la nobleza de la ruina muerta)— no era agredido. El abstencionismo, por otra parte —"España renuncia a la guerra como instrumento de política internacional"—, aleja todo peligro, no sólo para la población civil, sino, sobre todo, para quienes tienen la obligación —obligación vital y único riesgo sin el cual la vida no le es posible— de acudir al frente. España es, durante todo un siglo, neutral. Y, naturalmente, neutra: esto es, estéril.

Hasta que, de pronto, en una especie de germinación súbita, abre el chozco de su genialidad, y en una pirueta traza el arco que va a traerla, de la nada, a la vanguardia de la etapa actual. Pero con qué garbo, además. Ni un sólo momento, ni en los tiempos de mayor rigidez disciplinaria en los ejércitos regulares, llega la división española a vestir íntegramente el uniforme. Sus generales y sus soldados aparecen, lo más, con el gorrillo de cuartel. A la eficacia de su ataque no le es indispensable el uniforme. Practica, como siempre, la guerra de guerrillas y asiste a la batalla con espíritu anarquista. Así, cuando el espíritu anarquista tritura la disciplina de los ejércitos regulares, encuentra ya a la pintoresca división —también muy español— "de vuelta".

Las almenas, los torreones, los arcos —intactos— de los viejos castillos, se mantienen en pie bajo los detritos de importaciones que diversas modas y distintos modos han ido arrastrando, acumulando, sedimentando, calcificando, primero a su pie, después hasta enterrarlos. Es Italia —como tantas veces lo hiciera ya antes— quien envía al hombre que, intuyendo la existencia de las ruinas, va a dejar preparado y expedito su descombro (10). En seguida, un noble Conde de Barcelona (11), va a entrar en ellos para sentirse en la casa de sus mayores: arcones, telas y viejos pergaminos, le hacen pensar que los rastrojos hubieron de caer muchas veces sobre caminos que unieran el universo del solar con el Mundo Universal para traer mensajes y llevar mensajeros. Así parte él, cargado de su viejo bagaje, tanteando el destino de la sutil vereda. Nadie, a su alrededor, le sigue. Pero, desde Francia, oyen sus

(10) Francisco Asenjo Barbieri.

(11) Felipe Pedrell.

Ricardo Villa

II

júbilos dos seguidores (12). El Conde Arnau", acompañado de "Majas y Ruiseñores", va caminando por los caminos de "Iberia".

Así los encuentra quien (13), va a llegar más lejos.—al final mismo—por los verdes caminos españoles: hasta el último límite: allí donde todos los caminos se confunden en el gran destino: la Música. Sus precusores han ido cayendo atrás —¿acaso no los ha muerto él mismo, precursor también del Estado anarquista hacia el que, sabiéndolo o no, camina?—; pero realiza todas sus intuiciones. Hasta allí llega como el más noble general de España, y allí obtiene su asiento —cubierto, como un par entre los pares— en la Corte y Consejo de los grandes de aquel Mundo. El ha tendido el arco que renaciendo de entre los muertos de España, hendiendo, venciendo y realizando España, desde la fronda nocturna de sus jardines hasta las aristas de sus Retablos y el viñedo vendimiado de sarmientos quebradizos como cristales en que él ha transformado, con la resonancia de un viejo instrumento, la silueta de los castillos, va a podernos llevar a morir entre los muertos del Mundo o a presidir la imposible victoria de la Música.

Así hemos podido nosotros —los últimos llegados— encontrarnos españoles, pero en el recinto de la Música universal, en formación para partir de la misma meta universal, a la misma señal universal, hacia el mismo destino universal.

Y una última advertencia: se puede explicar, más o menos agudamente, la Historia de la Música, o la Historia de los Músicos, y hasta la Teoría de una estética. Pero no se puede explicar la Música. (Si tiene *argumento*, malo. Cuando no lo tiene —esto es, cuando, en efecto, es tal música—, no es posible otra explicación que la que ella dé de sí misma). Por eso la Música a quien pudiera corresponder este comentario no tiene —ni debe tener— nada que ver con lo que se ha dicho. Yo aconsejaría que se oyese olvidando lo que se ha dicho. Sólo, después de escucharla como si hubiese sido escrita por no importa quién, ni dónde, ni cuándo, y sus explicaciones —su claridad enviada por ella misma— resulten válidas, será llegado el momento de situarla y localizarla en el tiempo, en el espacio y en la estética.

GUSTAVO PITTALUGA.

CUANDO murió mi padrino académico, Alemany, nuestro colega lexicográfico Castex envió a su hijo, autor del *Vocabulario de Góngora*, los artículos allí publicados acerca de él. He suplicado a mi amigo me remita todo lo que se dé a luz allí sobre el muy llorado Villa. Madrid sentirá un gran vacío con su defunción. Todos sus amigos le echaremos muy de menos por largo tiempo.

Estoy relejendo sus cartas sabrosas. Como fué un importante factor en la cultura musical, es necesario poner un pequeño equivalente a lo que habría laborado, de haber vivido. Era de una sensatez, una caballerosidad, una franqueza singulares.

No quiero ser el único que goce de sus preciosas misivas. Excluyendo lo más posible mi personalidad, que vale poquísimo, extractaré lo más escogido de sus cartas, verdaderos documentos históricos, en que brilla la modestia del genio y la cordura de las ideas. Evitaré toda quisquillosidad personal. (Las hay muy fuertes para tres que se dan un pisto espantoso).

En forma parecida a la empleada por Peña y Goñi, podría decirse acerca de Villa lo que dijo sobre Compta. Su muerte arrancó un grito de dolor unánime a Madrid. Sus compañeros estimaban como todos, aparte del talento del director, las nobles prendas de su carácter. Los madrileños le adoraban, tenían por Villa un verdadero culto, culto, dicho sea de pasada, pocas veces tan bien justificado. El entierro fué solemne y conmovedor. El carro mortuario fué cubierto de coronas. La gente del pueblo paisano suyo acogió con congojas el paso del féretro. Y los profesores de la gloriosa Banda se disputaron el triste honor de llevar el ataúd en hombros. Fué, en suma, una manifestación admirativa y de honda pena, digna del artista arrebatado a Madrid cuando podía haber prestado aún muchos y eminentes servicios a la cultura musical madrileña, engrandecida por aquel genio.

Casi nadie sabe que por poco viene la Banda Municipal a Berlín. Tras

RITMO se vende en:

París. Librairie Universum, 33 rue Mazarine.

Barcelona, Kioscos Ramblas.

Valencia, San Vicente, 9. Kiosco S. Martín.

muchos dimes y diretes, escribióme Villa:

"Por fin me contestaron los empresarios de ahí (no agentes, que me decía Manén), y las proposiciones que nos hacen son bastante extensas y bastante complejas. Yo les escribo concretando las proposiciones. Pero además hay un inconveniente considerable, que son las fechas. Proponen mayo o junio, época para nosotros imposible. O el invierno que viene. Y, la verdad, el invierno en Alemania es una cosa muy seria."

Recuerdo cómo dos médicos paisanetes iban como gatos, arrimados a las casas, para evitar un gris fino ruso que afeitaba.

¡Qué exitazo habría obtenido en Berlín!

Su impresión musical de París coincidía con la que referí en *Operística* (Revista Musical).

"Al regreso de un delicioso viaje de recreo que, en compañía de mi mujer, he hecho por Francia y la Costa Azul, leo su grata misiva, en la cual me pone al corriente de algunas musiquerías (como usted dice) de por ahí. Por lo visto, sucede como en todas partes. Se estrena mucho, pero queda muy poco. Durante mi viaje, he visto todas las novedades musicales francesas que se ofrecían a mi paso, excepción hecha de una ópera que oí en Niza (*La fierecilla domada*, de Shakespeare), cuya música sirve bien el libro, y, sobre todo, un excellentísimo señor barítono, tan buen cantante como actor; lo demás no valía dos pepinos. Tampoco en París oí nada en óperas o conciertos que merezca la pena de relatarse."

Receta suya, que me endilgó hace diez años: "Conviene seguir el consejo del sentido común, que dice: vivir en reposo, no preocuparse por nada, y ¡abstenerse de oír mala música!"

Perdóneseme observar lo siguiente: Con la adoración de Villa por el final del *Ocaso de los Dioses*, ¿cómo fué que no se interpretara una de las dos veces la grandiosa *Marcha Fúnebre* de Siegfried? Una música que "levanta del asiento al oyente", como dice Cotarelo de otra música de zarzuela.

(Llega un precioso retrato de Barbieri, con esta dedicatoria: "A Luis Carmena y Millán, profesor de música y quiebros, su amiguísimo Alfajamín, octubre 1891". Apellidábase a sí propio *Maestro Seguidillas*. Lo pegó en el hermoso libro de Cotarelo, frente al otro retrato, de joven. Me gusta más de viejo.

Si el autor de la *Historia de la*

(12) Isaac Albéniz, Enrique Granados.

(13) Manuel de Falla.

Zarzuela quiere reproducirlo en otro tomo, está a su disposición. Así le conocimos él y servidor).

Por cierto, no estoy conforme con *Granés (Moscatel)* en sus *Calabazas y Cabezas*. La caricatura es muy mala, y debajo dice:

“Mirado como escritor, es bastante regular.”

(Consúltese *Barbieridad académica*, de Bonafoux).

“Y como compositor, acaso el más popular, salvo error.”

Lo cual es un disparate, que corregí:

es hoy el más popular, sin error.

Parece que sigue sus huellas Torroba.

Ya que he aludido hace poco a la *Sinfonía Alpina*, copiaré lo siguien-

te: “Ayer” (7-3-20) “se dió a conocerla, bastante bien ejecutada por la Orquesta Filarmónica. No faltó para su completa ejecución más que el gran Organo. Todo lo demás estuvo muy bien. Y la obra gustó mucho”.

Otro día se verá el por qué Villa no arregló para su magistral Banda obras de R. Strauss.

P. DE MUGICA.

Asociación Nacional de Directores de Bandas de Música

M. P. de M. y C. I.

La Coral Conquense

Al comienzo de la colaboración societaria de los Directores de Bandas en la revista RITMO, quisimos establecer como norma la inserción periódica de trabajos que dieran a conocer los valores con que cuenta nuestra Asociación, recopilando en breves reseñas la labor de cada uno. No tuvimos en ello el éxito que buscábamos, precisamente por la resistencia de los propios interesados. Los pocos trabajos de esta especie que llegamos a publicar, fueron a costa de ímprobos esfuerzos para vencer esa resistencia de los Directores, encastillados en una, a nuestro entender, falsa modestia.

Una cosa sería el elogio desmedido, sin fundamento, y otra el comentario natural y el conocimiento exacto de lo que representa el trabajo tenaz y callado y desconocido sin merecerlo. Justo es que nosotros mismos propaguemos nuestros méritos, en su justa medida, para que a la vindicta pública salga la justicia que mereció esta sufrida clase de Directores de Bandas de Música, al recaer en ella la atención de los Poderes con la constitución del Cuerpo técnico.

En el caso presente, grandes esfuerzos hemos tenido que hacer para triunfar sobre la oposición que la modestia de don Jesús Calleja Villamañán nos presentaba, y por medios indirectos hemos tenido que procurarnos los datos que forman este trabajo.

Lo titulamos *La Coral Conquense*, porque entendemos que esta es la obra en que el señor Calleja ha puesto de manifiesto sus grandes dotes de estudio y organización. Es algo insólito en el campo de la Música saber recoger los balbuceos de un puñado de jóvenes y armonizarlos hacia un conjunto artístico llamado a proporcionar gratas horas de expansión espiritual.

La Coral Conquense nació en junio

de 1934, merced al entusiasmo de don Jesús Calleja, quien lanzó la idea entre un grupo de muchachos de ambos sexos desprovistos, en su inmensa mayoría, de los más elementales conocimientos de música. Supo captarles de tal forma y despertar en ellos el entusiasmo hacia un arte que por intuición sentían, sin arredrarse por la



carencia de medios económicos, tan necesarios en estas agrupaciones, que asombra, y asombro fué el que a los dos meses pudiera debutar la Coral en el Teatro Cervantes de Cuenca. El esfuerzo realizado en dos meses y la perfección con que el señor Calleja desarrolló su trabajo, nos lo demuestra el que ese debut se hiciera en concierto de pago. Hemos oído juicios sobre aquel concierto, limitado, como es natural, a determinado número de obras que tuvieron una interpretación brillantísima. De esta forma consiguió despertar la atención del público y más tarde la ayuda de diversos sec-

tores, modesta, pero que en principio constituye algo esencial para la futura vida de la entidad.

Posteriormente dió otros conciertos públicos en Cuenca, hasta que en el mes de enero último hizo su presentación en Madrid, donde dió un concierto en el Teatro María Guerrero, uno en Radio España y dos en la Casa de Cuenca. La Prensa se hizo eco de la actuación de la Coral, dedicando grandes elogios a todos sus componentes, y muy especiales a su Director.

La Coral de Cuenca se compone de sesenta voces mixtas y en la actualidad su desenvolvimiento económico es precario, pues está sostenida por una entidad de 35 socios, sin más ingresos ni subvenciones de otra especie. Tiene montadas quince obras, algunas de tanta envergadura como Canto de la Gitana, Marcha de las ruinas de Atenas, La Caza del Corsario, Escenas Montañesas y otras.

Este rendimiento ha podido obtenerse merced a la férrea voluntad del señor Calleja, que ha sabido vencer los obstáculos inherentes a la carencia de conocimientos musicales de sus alumnos, hermanando en las enseñanzas la energía con la dulzura para retenerlos en los momentos de desaliento ante las dificultades. Ciertamente que los alumnos están poseídos de tal entusiasmo y tienen tal fe en su maestro, que saben vencer los naturales impulsos de la juventud y se prestan dócilmente a la ardua labor de preparación de obras, abandonando las diversiones a que tan aficionados nos sentimos en la temprana edad.

Los éxitos del señor Calleja al frente de la Coral, reafirmación de los que alcanza con la Banda Municipal de Cuenca, son una consecuencia lógica de su temperamento y el premio a que se hizo acreedor al escoger la ingrata profesión que ejerce, venciendo las resistencias de sus mayores.

Don Jesús Calleja Villamañán cuenta actualmente treinta y cuatro años, y desde muy niño su obsesión consistía en "ser músico". Su padre, del mismo nombre, conocido profesor de la Banda Municipal de Madrid, trató por todos los medios de disuadirle de sus aficiones, sabiendo de antemano los amargos frances que proporciona, pero ante la insistencia del hijo, testarudo en este aspecto, hubo de ceder, permitiéndole que continuase los estudios que clandestinamente practicaba en concurrencia con el oficio a que se le dedicó. Abandonó éste para de lleno imbuirse en los estudios musicales y como tantos otros ingresó en las filas del Ejército, en las que permaneció algún tiempo, distribuyéndolo entre el cumplimiento de sus deberes y el perfeccionamiento de los estudios y adquisición de los superiores de este arte.

De regreso a Madrid, licenciado, estudió bajo la dirección del Maestro Vega los conocimientos de Armonía, Contrapunto, Fuga e Instrumentación, y por entonces obtuvo por concurso-oposición la dirección de la Banda municipal de Cuenca, donde su espíritu inquieto no se aviene sólo a esta atención, sino que, en vuelo de altura sus sueños artísticos, organiza la Coral, que tan brillantes éxitos le ha de proporcionar, a sumar a los ya alcanzados.

Esta labor merece nuestros plácemes, que enviamos al señor Calleja, a sus discípulos, por el entusiasmo con que secundan a su Director, y a la población de Cuenca, que además de un Maestro de tales condiciones en cuanto al trabajo educativo, que desarrolla, cuenta en él con el compositor que le ha dotado de un precioso Canto a Cuenca, principal obra del repertorio de la Coral.

DE LA REGION VASCO-NAVARRA

Un homenaje y unas consideraciones.

No todo ha de ser amargo en esta vida. Reflejo de ello ha sido cuanto les ha acontecido a los meritísimos profesionales que integran la Banda municipal del extinguido Ayuntamiento de Deusto —en la actualidad anexionado a Bilbao—, que con motivo de conmemorarse el cincuenta aniversario de la fundación de dicha agrupación artística —5 de abril— han merecido que, a iniciativa del vecindario, se les haya tributado un caluroso homenaje de simpatía en pre-

mio a su brillante y perseverante actuación en el transcurso de tan largos años.

Dada la nota característica que, en singular contraste con la actitud que algunos Ayuntamientos vienen observando en torno a sus bandas, encierra el conmovedor acto celebrado en Deusto, en honor de la suya, decana entre las municipales de Vizcaya, es justo como una necesidad darle publicidad al hecho, no ciertamente el único, para conocimiento de tantos compañeros mártires, seguro de que, como quien esto escribe, al considerar la significación que encierra, habrán de sentir una íntima satisfacción del más puro goce espiritual.

Aquí no se trata de apreciar más que la diversidad de conducta que se observa entre los "regidos" y los "regidores". Los primeros, indiscutiblemente, que a los nobles impulsos de una alma colectiva sin contaminación de bajos instintos partidistas, estiman y juzgan la labor de las bandas, tal cual es, como elemento coadyuvante de solaz expansión que haga posible la exteriorización de sus alegrías, de continuo sometidas a las torturas de la vida moderna; y dentro del aspecto cultural artístico popular, como el más recio puntal para su sostenimiento, en medio de tanto maquinismo, mecanismo y... música en conserva, como en frase feliz de algún ingenioso observador se ha venido en denominar a ese continuo chirriar de los aparatos mecánico-sonoros. Quiere decirse, que los "pueblos" están con y por las bandas de música, lo que constituye el jubiloso motivo aquí destacado, ya que a la larga, si nosotros lo merecemos, son ellos los que han de hacer perdurable nuestra obra. ¡Qué lástima no haber coincidido con esa fecha, 5 de abril, quinientas conmemoraciones cincuentarias de otras tantas bandas de música para sacudir y comunicar entre sí en un mismo día las vibraciones de entusiasmo que veinte millones de habitantes sienten por sus colectividades artísticas! ¡Qué lástima que los ecos de Deusto no hayan alcanzado más radio de acción, que el limitado a los pueblos de su contorno! Porque, de haberse ofrecido un espectáculo semejante, seguro estoy que, a estas alturas, los "regidores" de esos pueblos no se opondrían a que participásemos del legítimo fruto conquistado a través del calvario de nuestra redención.

Que el acontecimiento tuvo importancia, queda resaltado en los actos y participación que en ellos tuvieron autoridades y entidades de relieve, como el Sr. Alcalde y Banda muni-

cipal de Bilbao; el primero, imponiéndole una valiosa medalla conmemorativa y la segunda, ejecutando un gran concierto artístico; celebrándose, además de una Misa solemne en memoria de los que fueron músicos de la Banda, el consabido banquete con asistencia de las autoridades del distrito, Presidentes de las Asociaciones Regional Vasco-Navarra de Directores y de Bandas municipales de Vizcaya; finalmente, romería amenizada por la Banda homenajeada.

Felicitémonos de todo ello y felicitemos de un modo particular al asociado y Director de la Banda quincuagenaria D. Manuel Roiz, quien, en reciente fecha anterior, fué objeto de otro homenaje de carácter exclusivo, que consistió en la entrega de una artística batuta, verificada en plena actuación de un domingo ordinario en el mismo kiosko, dedicada y costeada por el vecindario de Deusto, lo que corrobora cuanto en las precedentes líneas se ha tratado de significar.

Seamos merecedores de la gratitud popular en el doble sentido de procurarle recreo y educación, para que, a la vista de esta clase de homenajes, nadie ose destruir nuestros "talleres de trabajo".

P. J. I.

Beasain, abril de 1935.

Músicos a plazo fijo

VIII

Entramos en el duodécimo y último mes de la enseñanza, faltándonos solamente pequeños detalles de complemento, como son: el trino, importantísimo para los instrumentos ligeros, flauta, oboe, etc. Acompañamientos más usuales de: síncopas, contra-tempos, bolero y seguidillas. En fin, lo que nos es útil. Una cosa interesante que debemos simultanear con otras materias son los tiempos a uno; practíquense ejercicios con los compases 2/4, 3/4 y 3/8 para que se vayan familiarizando los alumnos con este nuevo compás. Antes se les debe obligar a compasear a dos y tres tiempos, respectivamente, en aires preparatorios, desde el moderado al vivo. Es una preparación indispensable; pronto pasarán al conjunto de la banda y llevarán una disciplina imposible de conseguir con la enseñanza individual. A final de curso reforzaremos la banda con seis o siete músicos (según el cálculo que ya tenemos experimentado, pero si hubo manga ancha, es posible pasarán todos), en el año próximo ingresarán diez, porque recogeré-

mos los que quedaron con algún auxiliar.

Los que llegan al final han demostrado condiciones y entusiasmo; por lo mismo, no hemos cumplido nuestra misión si no les estimulamos para que completen los estudios, haciéndoles ver la necesidad de adquirir un buen método del instrumento, e incluso se les insinúa la conveniencia de practicar el solfeo natural. No hay que hacerse ilusiones, no hemos hecho un músico apto, pero está en camino de conseguirse. Situándonos en el peor de los casos, el que menos nos favorece, que consiste en que el alumno no vuelva a coger en su vida un libro de estudio, si el individuo no falta a los ensayos (y si falta, cortar por lo sano) nos quedaría una segunda parte aceptable, tan pronto adquiriera el hábito práctico de la banda. El secreto está en que los alumnos se hallen en posesión del instrumento más favorable a sus condiciones. No queremos repetir los argumentos expuestos en otro trabajo que, al olvidarlos serán hechos suficientes para que nuestra labor se pierda, por mucha fuerza de voluntad que derrochemos en la enseñanza.

De momento, al pasar a la banda, habrá que simplificar los papeles (depende de la altura artística del conjunto al que va a pertenecer el alumno, ya que la calidad del repertorio siempre está en relación con aquélla) si queremos rindan algún provecho allá en el estío, cuando recogemos el fruto de nuestro trabajo. En el próximo año todos ellos cumplirán con un papel más o menos modesto y en los próximos irán cubriendo los puestos de compromiso.

El maestro de música debe vivir a semejanza del labrador, siempre con precaución, todo lo tiene que confiar a su esfuerzo personal. Igual que el campesino está pendiente durante el año de que no se le malogren sus cosechas, el maestro de música vivirá alerta, haciendo constantemente una escarda de las malas yerbas, previniéndose de las bajas naturales y de las alimañas que acechan el momento de dar el zarpazo con que hacer presa. Siempre hay vampiros que se llaman representantes del pueblo, que desean llegue el momento, para ellos placentero, de tener ocasión de saciar sus instintos destructores de estas modestas agrupaciones que sirven de escarpamento a los pueblos. Evitemos se les presente la ocasión. Siguiendo nuestro plan de enseñanza, aseguramos tendréis a los seis o siete años una "banda curiosa", que será causa

de envidia en los pueblos cercanos, casi siempre rivales, que tratan de imitarse y de superarse. Esta es la lucha que hemos de emprender, lucha de captación, lucha por agrandar lo que es nuestra vida. Aquí todas las energías aunadas en una.

No hay apenas bandas, y no hay apenas bandas porque durante años y años —aunque la cosa resulte paradójica— hemos sido nosotros mismos el cuchillo de las músicas. ¡Qué odisea han corrido algunos pueblos que se encariñaron con la creación de una banda! ¡Cuántas cosas pudiéramos contar a nuestros lectores, si no fuera porque la pluma se ruborizaría al escribirlas! Durante dos lustros, con almacén de música, fuimos testigos de escenas que conviene olvidarlas.

No seríamos justos si no hiciéramos honor a los compañeros que con desinterés, abnegación y entusiasmo, lograron formar músicas en pueblecitos muy modestos, que aún se sostienen, porque durante años derramaron sus buenas virtudes, virtudes que no cayeron en el vacío.

Por lo expuesto, no es raro que seamos objeto de toda clase de escamoteos. No obstante, el porvenir es nuestro si nos dedicamos al estudio, preparándonos para las conquistas futuras que se nos presentarán. Es unánime el reconocer que tenemos que trabajar y elevar nuestros medios de defensa artística para consolidar los principios de equidad y justicia que con la creación del Cuerpo hemos logrado.

Nuestro Presidente, siempre que nos dirige la palabra, es encauzándonos a ese fin. Ahora bien; se nos permitirá hacer una objeción. En la Asamblea última —que dicho sea de paso fué algo solemne, pero que debió de serlo mayor con la presencia del indiscutible valor artístico— se inició la reforma de los programas de ingreso al Cuerpo en analogía con la misión del maestro de música. Ha habido olvidos que dejan en pie muchos males de los que aquejan a las bandas de los pueblos, que se pueden evitar en parte.

Paralelamente con las mejoras conseguidas, se impone una sólida reci-

ADOLFO SALAZAR

"La música actual en Europa y sus problemas"

¡Un tomo de 500 páginas.
Precio: OCHO ptas.

prociad por nuestra parte, dando a los Ayuntamientos las máximas garantías de que los nuevos maestros que ingresen por oposición —que serán los preferidos por las corporaciones Provinciales y Municipales— son de competencia indiscutible, y si esto fuera mucho pedir, demos seguridades de que se bastarán a sí mismos.

Es evidente que el programa de ingreso en el Cuerpo está hecho para Directores. Bien; ningún reparo se puede poner a quien va a ejercer una profesión que, al correr el tiempo, es la de Director —para muchos lo etéreo—; pero no se ha tenido en cuenta que el opositor acaso ignore ha de habérselas antes con la tantas veces mentada profesión de maestro de música. Es decir, que en la mayoría de los casos su primera función es la enseñanza. ¡Casi nada, la enseñanza desde el flautín —pasando por todas las familias de instrumentos de viento— hasta los platillos...! Enseñanza que ha de hacerla concienzudamente, si alguna vez quiere ser Director. No hay problema si un opositor debuta en una banda profesional —un azar, que acaso no se dará jamás—; pero desgraciadamente no sucederá así, sino que se hallará de golpe y porrazo con una nueva modalidad de su profesión, con la que no contaba y para la que no fué preparado. Empezando aquí la aventura que hemos corrido todos, metiéndonos en laberintos y encrucijadas, que sólo a fuerza de observación cesaron con el tiempo. Lo que no podemos conceder al opositor es que conozca a fondo el interior de las bandas rurales, hay que vivirlas para enterarse del gran papel que juega el *malabarismo*.

El error estriba en que todo gira alrededor de una profesión donde hay dos, muy enlazadas como es natural dentro del ramo de la música, pero al fin y al cabo, dos profesiones distintas. Estando más cerca el Director del maestro de música, que éste de aquél. El Director nace y el maestro de música se hace.

Para ser Director son necesarios los estudios técnicos y culturales, mas hay un "yo" que debe surgir independiente. El Director lo es todo; a veces superior al autor, es siempre creador, artista por naturaleza, se deshumaniza, sirviéndole de guía el espíritu. Temperamento inquieto, mágico del colorido, distribuye el ropaje con equilibrio, esencia y ambienta el carácter con los timbres. En una palabra: concertador.

Para el maestro de música la banda

no tiene secretos, conoce la mecánica de cada instrumento, aplica el plan de enseñanza de acuerdo con las condiciones de sus alumnos, no distribuye los instrumentos a ojo de buen cubero, y sí bajo la experiencia de su ojo clínico. Fijación de la boquilla y excepciones necesarias, escrupuloso en la educación musical, bucea hasta hallar los sonidos bien timbrados, no duda de cuando una desafinación es natural o artificial y menos los medios de combatirlas en ambos casos. Lo que es igual: pedagogo.

La provincia de Valencia es un campo de experimentación formidable para los maestros de música. En esta tierra, donde se exige al maestro-director ambas misiones por igual, siempre pesa más el Director. Alguno de éstos ha cobrado hasta 12.000 pesetas anuales. Un verdadero record, en banda particular.

Por aquí se ha conocido el maestro que fabricara los músicos en serie. Ahora seis bajos, ocho bombardinos y cuatro fliscornos. Más tarde, quince clarinetes y ocho saxofones. Todo exacto, matemático, a su tiempo salían los seis bajos, etc., etc., pero sin darse cuenta de que a medida que aumentaban los efectivos por la inagotable fuerza de actividad y condiciones, cavaban la tierra que más tarde les servía de fosa. Algún día cesaba el maestro para dar paso al Director y he aquí al maestro de música, indiscutible y admirado, en su nueva profesión de Director pasaba a más que discutido, relegado hasta por sus mismos discípulos. Es el Director de nervios de acero, no convence. Son las "bandas frías", en éstas se refleja el temperamento del Director.

En contraste, otros muchos no llegaron a iniciarse como Directores porque antes fracasaron como maestros. Antítesis de nuestra profesión. En las bandas Provinciales y otras muchas de aquellas que jamás adquieren desarrollo artístico por el ambiente en que se desenvuelven, es más apreciado el maestro de música.

Lo extraño es que haya compañeros que cuando se les habla de estas cosas se queden mirándonos perplejos, como diciendo: ¡Pero si eso no tiene importancia!... Craso error. De ahí nacen nuestros males. Mientras no estemos compenetrados de nuestro papel, mientras sigamos ignorando lo complejo de nuestro cargo, mientras sólo nos veamos en nuestra profesión como Directores, la redención será larga.

EUSEBIO RIVERA.

Noticias

El exceso de original nos impide hoy la publicación de una nota que nos envía la Comisión que dirige la recaudación para el homenaje al que fué nuestro Presidente y al Secretario de la Asociación, D. Román García. En la próxima ocasión lo haremos, juntamente con la relación de giros recibidos, ascendiendo ya la suma recaudada a más de tres mil pesetas.

* * *

Las vacantes de Directores de las Bandas municipales de Andújar y Hornachuelos no han sido aún sacadas a concurso y según nuestras noticias el anuncio está redactado y pendiente de firma. Se espera que uno de estos días quede despachado. En su caso, advertimos a los aspirantes que necesiten proveerse de certificado de pertenencia al Cuerpo de Directores, que deberán solicitarlo de la Gerencia, remitiendo previamente una póliza de tres pesetas y otra de 1,50 por cada documento de esta clase que deseen. A quienes hagan la petición sin remitir dichas pólizas se les enviará contra reembolso de 5,50 pesetas.

* * *

Transcurrido que sea el mes de mayo actual se librarán reembolsos por las cuotas del segundo trimestre a aquellos socios que vienen satisfaciéndolas por la clasificación de excedentes. Del mismo modo se librarán también reembolsos por la cuota del mes de mayo a los restantes socios que no la hubiesen satisfecho por giro anterior.

* * *

La Alcaldía de Talavera de la Reina nos remite anuncio que insertamos en esta sección y dice así: "Se llaman aspirantes para la provisión de la plaza de trompeta, de la Banda Municipal de música de esta ciudad, con un plazo de 30 días, a contar desde la publicación de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia, con la dotación anual de 1.450 pesetas, consignadas en el Presupuesto municipal; expirado este plazo se comunicará a los solicitantes la fecha y el programa de oposición por el cual ha de cubrirse dicha vacante. Talavera de la Reina, 7 de mayo de 1935. El Alcalde. Firmado y rubricado".

* * *

Se proyecta, en Madrid, un homenaje nacional al Maestro Villa, que consistirá en la erección de un monumento en la rotonda donde está instalado el templete de la Banda Municipal,

en el Retiro. A este fin se ha constituido una Comisión de la que forman parte el Secretario y el Gerente de nuestra Asociación; a esta suscripción irá a parar la recaudación que la entidad realice entre los Directores, mediante festivales y conciertos, de que ya dimos noticia en el número anterior, sobre cuyo tema volveremos en la ocasión próxima, tan pronto como la Comisión determine, en general, el carácter del homenaje y procedimientos de recaudación.

* * *

La vacante de Director de la Banda Municipal de Chinchilla ha sido adjudicada a D. Rafael Soria Cánovas, consocio nuestro, que figura en el escalafón del Cuerpo con el número 102.

* * *

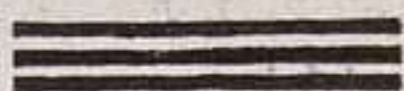
Don Julián Garijo, miembro de esta Asociación, nos remite ejemplares del pasodoble "Entre Fiestas" y de la marcha militar "Por mi Patria", cediendo su importe para engrosar la suscripción del homenaje a nuestro Presidente y Secretario. Dichas obras, de que es autor el Sr. Garijo, tienen marcado el precio de cuatro pesetas cada una y serán enviadas a quien las solicite a mitad de precio.

Los conciertos de Wanda Landowska

En la sala de música de su Escuela en Saint-Len-La-Forêt (cerca de París), ha organizado Wanda Landowska doce conciertos que constituirán este año un sobresaliente acontecimiento artístico. En ellos interpretará al clavecín, al clavicordio y al piano la excelsa artista obras de Bach, Haendel, Mozart, Scarlatti, Couperín el Grande—entre otros clavecinistas franceses—. El mayor interés de estos conciertos consistirá en una poética evocación de la música inglesa en tiempo de Shakespeare, con la interpretación de varias piezas y danzas de los vriginalistas ingleses Ryrd, Farnaby, Bull, Pearson, Morley y Gibbons, que pintarán el ambiente musical de la época en que vivió el inmortal dramaturgo, entusiasta del arte sonoro.

En estos conciertos, que serán memorables, la genial clavecinista dará a conocer una colección de obras maestras en el estilo del que Wanda Landowska no ha sido superada.

Su arte de la interpretación y del estilo se pondrá, una vez más, de relieve, siendo la admiración del considerable número de peregrinos de la música que acudirán de todas partes a deleitarse con su arte.



INFORMACION MUSICAL

MADRID

Concierto en el Conservatorio.

Organizado por un grupo de distinguidos alumnos del Conservatorio, se ha celebrado un concierto en el que Paloma Pardo (mezzosoprano), José Luis Navarro (pianista), César de la Cruz (violín) y Ricardo Vivó (violoncello), interpretaron un grupo de obras de Albéniz, Turina, Chopin y Beethoven, siendo aplaudidísimos por sus compañeros.

A la señorita Pardo la acompañó al piano Angel Lafuente obras de Massenet, Franck, Rosini, Bizet y una muy sentida de José Luis Navarro.

Los discípulos del maestro Tabuyo en la Protección al Trabajo de la Mujer.

Carolina Castillejo, Isabel Ballester, excelentes sopranos; Manuel Caballero, bajo, y Alfredo Muelas, ambos distinguidos artistas, los cuatro admirablemente orientados por el ilustre Tabuyo, lucieron sus magníficas voces en los salones de la Protección al Trabajo de la Mujer, donde oyeron entusiastas aplausos extensivos a su maestro, en fragmentos de óperas de Gounod, Verdi, Meyerbeer y Wagner, dichos con buen gusto y arte del canto.

Orquesta Filarmónica.

En el cuarto concierto de los que la Orquesta Filarmónica celebra en el Teatro Español con tanto éxito artístico, figuraban en el programa "Preludio" y "Jardín encantado" de "Parsifal", de Wagner; "Scheherazada", de Rimsky Korsakoff y "Los Nocturnos", de Falla, para piano y orquesta, interpretados por Cubiles con su gran autoridad de artista y de maestro. No hay que olvidar que fué el eminente pianista quien la dió a conocer en España, estrenada en el Teatro de la Opera de Madrid, lo que constituyó un acontecimiento. Tanto se aplaudió y ovacionó a Cubiles que tuvo que tocar primorosamente, por cierto, dos danzas de Falla. Pérez Casas y los profesores de la Filarmónica fueron, como siempre, extraordinariamente aplaudidos. Una buena parte de estos aplausos fueron dirigidos al concertino Luis Antón —insigne artista— que dijo con brío y expresión los solos de la obra de Korsakoff.

* * *

Quinto concierto, un triunfo más que sumar a la brillante historia de la magnífica agrupación sinfónica.

En el programa obras de Wagner,

Mendelsshon, Strauss y Freitas Branco, interpretadas con emoción, como los fragmentos wagnerianos de "Sigfredo"; la "Tercera Sinfonía" (Escocesa), de Mendelsshon, graciosa y bella, y el "Intermezzo" (escenas de la ópera del mismo título), de Strauss, y la Segunda Suite del compositor portugués Freitas Branco.

Satisfacción en el auditorio por oír obras tan bellamente interpretadas por Pérez Casas y su orquesta y muchos aplausos.

La "Segunda Suite Portuguesa", del profesor del Conservatorio de Lisboa Freitas Branco, gustó por la sencillez de su forma, tanto como por el carácter discretamente popular de sus ideas melódicas. Brillantemente orquestados los tres tiempos de que se compone, fué cordialmente acogida.

* * *

El sexto y último concierto contenía dos novedades: Una interesante obra de Bacarisse: "Tres movimientos concertantes" (que no es otra cosa que una Sinfonía o "Concerto grosso" de la época de Haendel y que el público aplaudió hasta el punto de que tuvo que salir al proscenio su autor. El tercer tiempo fué el que más gustó por la brillantez y gallardía de su orquesta) para violín, viola, violoncello y orquesta, y la afortunada actuación del joven y distinguido pianista Javier Alfonso, como intérprete del "Concierto en *re menor*" para piano y orquesta, de Mozart. Dos fragmentos wagnerianos: "Preludio y Muerte", de "Tristán e Iseo", Marcha fúnebre del "Ocaso de los Dioses" y "Petits riens", *ballet* pantomima de Mozart, completaban el programa, que fué muy aplaudido todo él; aplausos que compartieron Bacarisse por su nueva obra —que, según opinión de uno de nuestros compositores más autorizados, es una obra formidable—; los solistas Luis Antón, Faustino Iglesias y Francisco Gasent, por su acertada intervención en la obra de Bacarisse, y, especialmente, Javier Alfonso por su labor artística de pianista, de gran pianista, pues dijo finamente el "Concierto", de Mozart, cuyo resultado fué un franco éxito, te-

niendo que tocar, fuera de programa y ante los insistentes aplausos de que fué objeto, el "Estudio" número 3 de la op. 25, de Chopin.

Dos delirantes ovaciones —como pocas veces hemos presenciado— se produjeron después de la soberbia interpretación de los bellísimos fragmentos de Wagner, que figuraban en el programa, homenaje a que solo acreedores es el maestro Pérez Casas, en primer término, y los profesores de la Filarmónica, por su admirable campaña artística, que ha terminado por esta temporada.

El pianista Fischer, en la Cultural.

Si afirmamos que el pianista suizo Fischer, a pesar de su brillante historia artística, no ha interesado en la medida que se esperaba, es porque así es en efecto. La interpretación de las cuatro Sonatas de Beethoven, exageradas de contrastes, monótonas, grises, no llegaron a alcanzar la grandeza de estos monumentos del arte sonoro del piano.

La "Sonata en do menor", op. 111, fué para nosotros de la que más partido sacó el insigne pianista, que oyó constantes aplausos, teniendo que tocar fuera de programa dos tiempos de la "Sonata Patética", de Beethoven.

Alfredo Cortot en la Cultural.

Con una sesión dedicada a Chopin se presentó el eminente pianista francés en la Cultural, obteniendo un rotundo éxito como intérprete especialista de las obras del compositor polaco.

Los veinte "Estudios" produjeron una intensa impresión. No recordamos una interpretación tan genial como la dada por Cortot a estas bellas páginas, verdaderas obras de concierto en manos de Cortot. Los veinticuatro "Preludios" —quizá algo monótono para quien no conozca bien estas originales composiciones— y la hermosa "Sonata en si menor", fueron tocadas con singular perfección e interpretadas con talento y arte, cualidades características del gran pianista francés, que fué constantemente ovacionado, teniendo que tocar fuera de programa varias obras de Chopin.

Mercedes Arizaga y Alfredo Romero en el Instituto Francés.

Un selecto auditorio aplaudió con efusión a estos dos jóvenes pianistas en un concierto de música a dos pianos, aplausos que compartieron Pompey, por una preciosa "Suite miniatura", y Almansa, por su característica "Petenera", escritas con acierto para esta combinación.

C A S A G O R G E
Felipe V, 6.-Madrid.
LUTHIE del Conservatorio Nacional
Reparaciones en toda clase de
instrumentos de cuerda.
Casa la más acreditada de
Madrid.

El programa, todo él interpretado con singular talento musical y buen gusto, estaba integrado por obras de Bach, Clementi, Saint-Saëns e Infante.

El éxito alcanzado por Mercedes Arizaga y Alfredo Romero debe animarles a proseguir el género de música a dos pianos, no por escaso menos interesante. Con obras de la finura de la "Suite miniatura", del culto compositor Pompey, obtendrá la pareja Arizaga-Romeo fáciles triunfos.

Un concierto interesante.

El matrimonio Palacios-Piedra ha dado un recital de Sonatas y obras de diversos autores en el Liceo Francés, con el resultado artístico que era de esperar tratándose de dos auténticos maestros del piano y del violín de familia de artistas.

Dos sonatas: de Fauré en la mayor y de Debussy y obras de Leclair, Castier-Kleisler, Franconi-Kleisler, Saint-Saëns y de la señora Chevalier, insigne profesora del Conservatorio de Madrid y compositora estimable, integraban el programa irrepresiblemente interpretado por Asunción del Palacio y Antonio Piedra, con la seriedad y el arte que distingue al notabilísimo grupo de cámara, tan ponderado y tan fino de estilo, con exacto sentido de lo que constituye el elevado género que cultivan con el afortunado acierto que unánimemente se les reconoce. Su interesante labor fué premiada con cálidos aplausos.

Marcel Maas en la Sociedad Filarmónica.

Aquel excelente pianista que hemos oído en varias ocasiones formando parte del "Cuarteto Belga" de piano y cuerda, le acabamos de oír como concertista de piano, en dos conciertos celebrados recientemente en la Sociedad Filarmónica, en el salón de fiestas del teatro Alcázar, por cierto de una resonancia que deslucen en absoluto las audiciones pianísticas.

Marcel Maas interpretó en el primer concierto tres Sonatas de Beethoven y las "Treintas y dos Variaciones en do menor". La interpretación de las variaciones nos gustó más que la de las Sonatas, que encontramos de escasísimo interés, en general, con unos *rubatos* inadecuados para el estilo clásico y la seriedad de las geniales obras del gran maestro.

El programa del segundo concierto estaba integrado por obras de Mozart, Scarlatti, Franck y Ravel, con las que Marcel Maas obtuvo una cordial acogida por el auditorio de la Filarmónica, que le aplaudió cortésmente.

Mundo Musical

* La actividad artística del ilustre artista español Angel Grande en Londres, al frente de la "Grande Chamber Orchestra", es tan intensa como patriótica, ya que en los programas que tenemos a la vista figuran obras de Turina, Joaquín Rodrigo y Villar. También acaba de impresionar en "La Voz de su amo" (H. M. V.) cuatro discos de obras de Turina, Chavarri y Nin.

* La Orquesta Sinfónica ha emprendido su excursión primaveral de conciertos por las provincias españolas, empezando por Portugal (Lisboa y Oporto).

* Para formar parte de la Junta Nacional de Educación física ha sido nombrado vocal el maestro Sr. Benedito, Presidente de la Confederación de Masas Corales de España. Este nombramiento ha sido hecho por entender el Ministerio correspondiente que la educación física ha de realizarse con métodos rítmicos que precisan del asesoramiento de un técnico, que en este caso ha de ser un músico, tan competente en la materia como el Sr. Benedito, y esta apreciación ministerial ha sido justamente elogiada en el ambiente musical.

* En la última sesión ordinaria celebrada por la Academia de San Fernando, presidida por el conde de Romanones, fué proclamado, por unanimidad, académico de número el ilustre maestro don Joaquín Turina.

El eminente autor de "La Procesión del Rocío", el "Canto a Sevilla", "Sinfonía Sevillana", está recibiendo, con este motivo, las efusivas felicitaciones de su legión de admiradores entre los que puede contar la de RITMO.

En otra sesión de carácter extraordinario, también presidida por el titular de la Corporación, nombróse por aclamación, académico de honor al insigne violoncellista y director de orquesta Pablo Casals.

* Invitado por los organizadores oficiales del Maggio Musicale Fiorentino para tomar parte en las discusiones del Congreso Internacional de Crítica musical, que se celebrará dentro de pocos días en Florencia, ha salido para dicha ciudad el crítico musical de "El Sol", Adolfo Salazar.

Salazar asistirá además a otras reuniones internacionales, donde han de ventilarse asuntos de vital importancia.

Joaquín Turina

Enciclopedia abreviada de música.

Prólogo de M. de Falla.

2 tomos.—Precio, ocho pesetas.

De venta en RITMO

Obra necesaria a todo músico

cia para el arte musical contemporáneo, así como a las demás actividades del Maggio Musicale Fiorentino.

* En el Círculo de Cultura Musical de Lisboa, fundación reciente, consagrada a la difusión de la música sinfónica y de cámara y al desarrollo de la afición a este arte en sus más elevados aspectos, ha dado una conferencia, inaugurando con ella el curso de las que proyecta celebrar el Círculo, el ilustre maestro Conrado del Campo.

Toda la prensa de la capital portuguesa dedica a nuestro compatriota los más cariñosos elogios por la significación e importancia de su discurso, señalando al propio tiempo la solemnidad del acto, al que concurren las más destacadas personalidades de la cultura artística de la capital portuguesa y los representantes más significados de su música, hoy en un período de honda renovación.

* La iniciativa de que se coloque una lápida en la casa donde vivió y murió el eminente músico salmantino D. Tomás Bretón ha sido acogida por la Casa Charra de Madrid con fervido entusiasmo, que comparte el alcalde, Sr. Salazar Alonso, y espera el mencionado centro que los centros culturales y artísticos de la capital de España cooperen a la realización de tan merecido homenaje póstumo al gran compositor.

RITMO se adhiere a tan justo homenaje dedicado a la memoria del glorioso autor de "La verbena de la Paloma".

* María del Villar, la bailarina española, desde hace pocos días forma parte del espectáculo que con el título de "Parade Nue" se representa en el Concert Mayol. María del Villar baila en los cuadros titulados "Aux beaux jardins de Grenade", "Sous le Chale d'Espagne" y "Schéhérazade 1935".

ANUNCIO

Se llaman aspirantes para la provisión de la plaza de trompeta de la Banda Municipal de música de esta ciudad, con un plazo de 30 días, a contar desde la publicación de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia, con la dotación anual de 1.450 pesetas consignadas en el Presupuesto municipal. Expirado este plazo se comunicará a los solicitantes la fecha y el programa de oposición por el cual ha de cubrirse dicha vacante.

Talavera de la Reina, 7 de mayo de 1935. El Alcalde, ANTONIO HESSE Y CORRAL.

Obras de Literatura, Historia y Estética Musical

Las obras anunciadas en estas páginas pueden adquirirse, previo envío de su importe, en la Administración de RITMO.

SUBIRA (José): «La tonadilla escénica». (Publicación de la Academia Española). Tomo I: Origen e Historia.....	15,00
Idem.—Tomo II: Morfología literaria y morfología musical.....	15,00
Idem.—Tomo III: Libretos y transcripciones...	22,00
Idem.—Tomo IV: Tonadillas teatrales inéditas, libretos y partituras.....	20,00
SALAZAR (Adolfo): «Música y músicos de hoy».....	6,00
Idem.—«Sinfonía y ballet».....	6,00
Idem.—«La música contemporánea en España»	10,50
VILLAR (Rogelio): «La armonía en la música contemporánea».....	2,50
Idem.—«Músicos españoles». I volumen.....	2,50
Idem.—» II ».....	6,00
Idem.—«Soliloquios de un músico español»...	5,00
Idem.—De música: «Cuestiones palpitantes»...	1,50
Idem.—«Orientaciones musicales». Crítica y estética.....	4,00
Idem.—«Teóricos y músicos».....	2,50
Idem.—«El sentimiento nacional en la música española». (Conferencia).....	1,50
Idem.—«Cuestiones de técnica y estética musical». (Conferencia).....	1,50
Idem.—«La música y los músicos españoles contemporáneos». (Conferencia).....	1,00
Idem.—«Falla y su Concierto de cámara». Conferencia).....	1,00

VILLAR. - Obras para piano

- «Canciones Leonesas». Cinco cuadernos; cada uno, 7,50 pesetas.
- «Danzas Montañesas». Dos cuadernos; cada uno, 3,75 pesetas.
- «Tres Preludios». 4 pesetas.
- «Sonata para violín y piano». 10 pesetas. El primer tiempo suelto, 5 pesetas.
- «Cinco bocetos». 3 pesetas.
- En curso de publicación «Dos cuartetos para instrumentos de arco».

Pueden adquirirse en la Administración de RITMO, Francisco Silvela, 15.

Andrés SEGOVIA

TRANSCRIPCIONES PARA GUITARRA

Compositores modernos en el repertorio de Andrés Segovia

	Marcos
Castelnuovo-Tedesco, Mario. Variations à travers les siècles.....	2,50
Chavarri, Eduardo L. 7 Piezas (2-4).....	2,50
Danza lenta.— Ritmo popular.— Fiesta lejana en un jardín.— Nocturno.— La mirada de Carmen.— Lamento.— Gitana.	
Falla, Manuel de. Homenaje en memoria de Claude Debussy (Llobet) (4).....	2,—
Ferandiere, Fernando. 6 piecitas (Hülse) (1)	1,50
Franck C. 4 Morceaux (2-3).....	1,80
Manén, Joan. Fantasia Sonata (5).....	3,—
Pedrell, Carlos. Lamento (2-3).....	1,50
— Página romántica (2).....	1,50
— Guitarreo (2-3).....	1,50
Ponce, Manuel M. Thème varié et finale (5)...	1,80
— Sonata III (5).....	2,50
— Tres canciones populares mexicanas (5)...	1,80
— Preludio (3).....	1,50
— Sonata classica (Hommage à Sor) (3)...	3,—
— Sonata romántica (Hommage à Schubert) (4).....	3,—
24 Préludes (Estudios sencillos).	
— Cuaderno I Nr. 1-6 (3).....	2,—
— Cuaderno II Nr. 7-12, série facile (2).....	2,—
— Estudio (4).....	2,—
— 18 Variaciones sobre el tema «La Folia Española» y «Fuga» (5).....	4,—
Tansman, Alex. Mazurka (3).....	1,80
Torroba F. Moreno. Nocturno (4).....	1,80
— Suite castellana (4).....	1,80
Fandanguillo. Arada. Danza.	
— Burgalesa (3).....	1,50
— Preludio (3).....	1,50
— Serenata burlesca (3).....	1,50
— Pièces caractéristiques (3-4); cada cuad.	2,50
Turina, Joaquín. Fandanguillo (4).....	1,80
— Sonatina (4).....	3,—
— Ráfaga (3).....	2,—
— Hommage à Tárrega (4).....	2,—

Transcripciones de maestros clásicos

Joh. Seb. Bach. Vol. I: Prélude. Allmande. Minuetto I. Minuetto II (3).....	1,80
— Vol. II: Courante. Gavotte (3).....	1,80
— Vol. III: Andante. Bourée. Double (3)...	1,80
— Vol. IV: In Vorbereitung	
Mozart. Mennuett (2-3).....	1,50
Sor, Ferd. Op. 9, Variaciones sobre «O cara armonia» de «La flauta encantada» (4).....	2,—

La dificultad se indica por cifras entre paréntesis, a saber: (1) muy fácil; (2) fácil; (3) mediana dificultad; (4) mayor dificultad; (5) difícil; (6) muy difícil.

Todas las obras del repertorio de Segovia aparecen en la Colección Schotts Gitarre-Archiv.—Para más detalles, consúltese el Catálogo, que se puede obtener gratuitamente.

De venta: RITMO, Francisco Silvela, 15.

“HOTEL PENINSULAR”

Carrera de San Jerónimo, 23

Teléfono 25735 -:- MADRID

Gran confort.— Habitaciones con cuarto de baño privado.— Pensión completa desde 12 pesetas, sin baño.— Sesenta habitaciones.— Muy céntrico.

Descuento 10 por 100 a todos los músicos que acrediten pertenecen a una Banda.

JOSE RAMIREZ
CONCEPCION JERONIMA, 2
MADRID

CONSTRUCTOR
DE GUITARRAS PARA
CONCERTISTAS

G. FRITSCH

Pianos * Armonios * Pianolas
Nuevos y ocasión
Reparaciones, etcétera.

SALESAS, 3

Imprenta, Juan Bravo, 3.—Madrid.